

Luis de Belmonte Bermúdez: *Lo que pasa en una venta*

Adelaida CORTIJO OCAÑA
Slippery Rock University

Antonio CORTIJO OCAÑA
University of California

RESUMEN

En nuestro intento por recuperar la obra entremesil belmontina, presentamos aquí el estudio y edición de una obra más, con preocupación especial por relacionarla con otras obras entremesiles y teatrales de la época, así como los mecanismos de construcción de la burla en ella.

Palabras clave: Belmonte Bermúdez, *entremeses*, Teatro del Siglo de Oro, Quiñones de Benavente.

ABSTRACT

In our attempt to recover Belmonte Bermúdez's dramatical works, we offer in this article the study and edition of one of his not-previously-edited works. Our main interest has been to analyze it in the context of other *entremeses* by different authors as well as other Renaissance theatrical pieces.

Key words: Belmonte Bermúdez, *entremeses*, 16th-c. Spanish Drama, Quiñones de Benavente

Luis de Belmonte Bermúdez forma parte de los comediógrafos españoles menores áureos, por falta de un mejor término. No obstante, su producción merece que se recupere su figura, tanto en su aspecto de comediógrafo como de autor de autos sacramentales y entremesista.

Como entremesista, señalemos como hechos relevantes que participó en varias academias letradas de la época (a menudo con obritas de estilo jocoso y burlesco) y estuvo asociado con numerosísimas personalidades literarias del mundo teatral de la época, entre ellas varios autores de entremeses, con las que frecuentemente compone piezas en colaboración. Belmonte es autor de hasta ocho entremeses, según diferentes autores, cuya primera evaluación crítica ya ha sido establecida por Antonio

Cortijo, Adelaida Cortijo y Rubio San Román.¹ Nos puede servir como calificación general que, siendo contemporáneo de Benavente, sus entremeses siguen en gran medida la huella de los de éste, prestándole en numerosísimas ocasiones tributo en los suyos.

Indicamos a continuación la lista de los entremeses que la crítica ha identificado como de Belmonte por varios motivos:

- (1) *Los apellidos en dote*. Impreso en Madrid, 1657.
- (2) *Lo que pasa en una venta*. Impreso en Madrid, 1657.
- (3) *La maestra de gracias*. Impreso en Madrid, 1657.
- (4) *El marqués de Fuenlabrada*. Impreso en Madrid, 1643 (Ramillete gracioso).
- (5) *Una rana hace ciento*. Impreso en Madrid, 1657.
- (6) *El rollo*. Impreso en Zaragoza, 1640. Otra versión ms. (BNM, Ms. 15.359).
- (7) *Sierra Morena de las mujeres*. Impreso en Madrid, 1657.
- (8) *El sueño del perro*. Impreso en Madrid, 1657. (¿De Benavente?)

Esta lista, como ya he señalado en alguna ocasión, no está exenta de problemas. Así, *El sueño del perro* aparece impreso en la *Flor de entremeses*, aunque allí se atribuye a Benavente y no a Belmonte. Asimismo, tampoco hay atribución a Belmonte de *El marqués de Fuenlabrada* en el *Ramillete gracioso*. Aunque *El Rollo* figura como de Belmonte en los *Entremeses nuevos*, no es así en la versión manuscrita de esta pieza (ver *infra*) de BNM 15.359, aunque desde Cotarelo se ha indicado así.

Cinco entremeses de Luis de Belmonte Bermúdez fueron publicados en la *Flor de entremeses y sainetes de diferentes autores*, publicada en 1657 (Madrid, Imprenta Real), y de los mismos se conserva asimismo copia manuscrita en el Ms. 16.023 de la BNM. El manuscrito para la *Flor de entremeses* fue remitido el 29 de enero de 1657. Se tasó a cuatro maravedís el pliego (por doce pliegos y medio y un montante de cincuenta maravedís); recibió aprobación del padre Atilano de San José (2 de febrero de 1657), licencia del doctor Pedro Fernández de Praga y Gayoso, consultor del Santo Oficio (5 de febrero de 1657) y aprobación del doctor José de la Miranda y la Cotería (7 de marzo de 1657). El volumen fue reeditado en 1903 (Madrid: Imprenta de Fortanet, 29 – Calle de la Libertad 29). Los entremeses de Belmonte que se incluyen son: *Sierra Morena de las mujeres*, *La maestra de gracias*, *Los apellidos en dote*, *Lo que pasa en una venta* y *Una rana hace ciento*.

Los entremeses que se incluyen en todo el libro son los siguientes: *La burla más sazónada*, de Luis Vélez de Guevara (fol. 1); *La sarna de los banquetes*, del mismo (fol. 11); *Las damas del vellón*, de Benavente (fol. 22); *La constreñida*, del mismo (fol. 29); *Los gorriones*, del mismo (fol. 37); *La vida holgona*, de Villaviciosa (fol.

¹ Las referencias bibliográficas y biográficas sobre este autor pueden consultarse en Cortijo 2004, 1998 y Rubio San Román, así como Cortijo & Cortijo 2005 y Adelaida Cortijo 2006.

47); *Los atarantados*, de Luis Vélez de Guevara (fol. 57); *De las dos letras*, de Benavente (fol. 67); *Del miserable*, del mismo (fol. 77); *Dios te la depare buena*, de Juan Vélez (fol. 84); *Sierra Morena de las mujeres*, de Belmonte (fol. 96); *Nada entre dos platos*, de Melchor Zapata (fol. 104); *Los condes fingidos*, de Benavente (fol. 112); *La maestra de gracias*, de Belmonte (fol. 122); *Los apellidos en dote*, del mismo (fol. 132); *El sueño del perro*, de Benavente (fol. 139); *Antonia y Perales*, de Luis Vélez de Guevara (fol. 146); *Los alcaldes encontrados*, de Benavente (fol. 153); *El caballero de la tenaza*, de Quevedo (fol. 162); *Lo que pasa en una venta*, de Belmonte (fol. 171); *Una rana hace ciento*, del mismo (fol. 183); *El burlón*, de Benavente (fol. 191); *El invierno y el verano*, del mismo (fol. 200); y *Felipa Ripada*, de Antonio de la Cueva (fol. 206).

Los juicios críticos sobre los entremeses belmontinos han sido parcos y breves dentro de la crítica. Cotarelo y Mori fue el primero en estudiar –aunque de manera somera– los entremeses de Belmonte (los publicados en la *Flor de entremeses* de 1657). Copiamos a continuación el breve resumen de este crítico:

Otro entremesista coetáneo de Quiñones, pero que siguió igualmente sus huellas, fue el sevillano Luis de Belmonte Bermúdez, de quien se conservan seis piezas de aquel género.

Lo que pasa en una venta. Es el cuento que ya utilizó Quiñones de Benavente en *El remediador* del huésped hambriento, a quien el ventero, después de hacerle creer que tiene conejos, perdices, pollos, etc., le va diciendo que no a todo, pero que, fuera de aquello, tendrá lo que quisiere.

En *Los apellidos en dote* satiriza el ansia de riquezas aun en mujeres nobles.

El entremés de *La maestra de gracias* se hizo en Carnaval por las dos compañías de Andrés de la Vega y Cristóbal de Avendaño, y es interesante para el estudio de las costumbres. Cita entre las burlas de Carnaval el poner mazas, tiznes, echar agua con jeringas, huevos, reventar vejigas en la cabeza o espaldas del prójimo y cegarle con salvado. Parece que el objeto principal de este entremés era lucir las precoces habilidades de una niña llamada Beatricia de Velasco, que estaba en la compañía de Avendaño, y es la *maestra* que enseña a los *graciosos* Juan Bezón y Bernardo de Medrano, con lo cual dirime a la vez una especie de competencia entre los dos actores que hicieron trascender a sus compañías, pues dicen:

los dos autoriles campos
del gran Andrés de la Vega
y Cristóbal de Avendaño.
Nuestra señora es Amarilis
La nuestra *Mari-Candado*.

María Candado, o Cadáu, era la mujer de Avendaño, y *Amarilis* (María de Córdoba), de Andrés de la Vega.

El rollo, de enredo inverosímil, escrito sólo por ocasión de la frase “váyase al rollo”, que es la que la “mujer” del entremés dice a sus pretendientes, porque también ella ha de ir allí conducida por su marido.

Satírico también contra el excesivo pedir de las damas es el titulado *La Sierra Morena de las mujeres*, sierra, como se ve, siempre famosa por sus robos, pero que en el entremés es la propia calle Mayor de Madrid, donde estaban las mejores tiendas de la corte.

Una rana hace ciento no tiene más asunto que motivar el lucimiento del *Juan Ranilla*, cantando y bailando. Este papel lo hacía la misma Beatricia de Velasco, excelente en imitar al famoso *Juan Rana*, o sea Cosme Pérez, de su verdadero nombre, en los alcaldes de aldea. Este papel de *Juan Ranilla* hizo aún mucho más célebre años adelante la famosa Manuela de Escamilla.

Lo general, pues, de Belmonte es la sátira de costumbres, y sus piececillas están bien escritas y versificadas.

Kincaid dedicó un breve capítulo en su extenso estudio de la obra belmontina² a resumir el argumento de las cinco piezas entremesiles publicadas en 1657 (haciendo a su vez referencia a sus versiones manuscritas en BNM 16.023), a las que añade una mención breve a *El Rollo* (la versión impresa en 1640 en Zaragoza), indicando que existe un entremés titulado de la misma manera en BNM 15.359, aunque allí está sin atribuir a autor alguno.

Hannah E. Bergman, la única editoria que en fechas más o menos recientes editara un entremés belmontino (*La maestra de gracias*), añade algunos datos más referentes a la posible representación y fecha de *La maestra de gracias*:

Es evidente que la pieza, con su pintoresca descripción de costumbres carnalescas, se estrenaría en esa temporada; quizás se habría presentado en una fiesta palaciega, ya que requiere la intervención de miembros de dos compañías distintas. Corresponden a la compañía de Cristóbal de Avendaño la *autora* María Candado, el *gracioso* Bernardo de Medrano, y la joven Beatriz de Velasco, y a la compañía de Andrés de la Vega la *autora* María de Córdoba (apodada *Amarilis*) y el *gracioso* Juan Bezón. Avendaño murió antes de mayo de 1635, de modo que el último Carnaval en que el entremés pudiera representarse sería el de ese año. Tampoco puede ser anterior a esa fecha en vista de la alusión a la comedia *La vida es sueño* (v. 193). Si es correcto nuestro análisis, es ésta la primera mención de la gran obra calderoniana, que se habría estrenado poco antes³.

En la actualidad preparamos una edición completa de los entremeses belmontinos. Para ella dejo notas más específicas sobre la difusión manuscrita e impresa de la obra entremesil de Belmonte y sobre la relación más genérica de los entremeses de este autor con el resto de su producción teatral.

LO QUE PASA EN UNA VENTA

Para este artículo ofrecemos una edición del entremés titulado *Lo que pasa en una venta*, que se añade a *El rollo* y *Sierra Morena de las mujeres* ya publicados por Cortijo y Cortijo & Cortijo. El mismo está basado en gran medida en *El remedador*, de Quiñones de Benavente (Cotarelo, 591-93), con repetición de muchos

² W.A. Kincaid (1928) pp. 131-135.

³ H. Bergmann (1970), pp. 151-152.

pasajes *ad pedem litterae*. La anécdota del chiste parece derivar de un pasaje del *Quijote*, II: LIX⁴:

Agradeciéndoselo don Quijote, comió algo, y Sancho mucho, y echáronse a dormir entrambos, dejando a su albedrío y sin orden alguna pacer del abundosa yerba de que aquel prado estaba lleno a los dos continuos compañeros y amigos Rocinante y el rucio. Despertaron algo tarde, volvieron a subir y a seguir su camino, dándose prisa para llegar a una venta que, al parecer, una legua de allí se descubría. Digo que era venta porque don Quijote la llamó así, fuera del uso que tenía de llamar a todas las ventas castillos. Llegaron, pues, a ella; preguntaron al huésped si había posada. Fueles respondido que sí, con toda la comodidad y regalo que pudiera hallar en Zaragoza. Apeáronse y recogió Sancho su repostería en un aposento, de quien el huésped le dio la llave; llevó las bestias a la caballeriza, echóles sus piensos, salió a ver lo que don Quijote, que estaba sentado sobre un poyo, le mandaba, dando particulares gracias al cielo de que a su amo no le hubiese parecido castillo aquella venta. Llegóse la hora del cenar; recogieronse a su estancia; preguntó Sancho al huésped que qué tenía para darles de cenar. A lo que el huésped respondió que su boca sería medida; y así, que pidiese lo que quisiese: que de las pajaricas del aire, de las aves de la tierra y de los pescados del mar estaba proveída aquella venta.

–No es menester tanto –respondió Sancho–, que con un par de pollos que nos asen tendremos lo suficiente, porque mi señor es delicado y come poco, y yo no soy tragantón en demasia.

Respondióle el huésped que no tenía pollos, porque los milanos los tenían asolados.

–Pues mande el señor huésped –dijo Sancho– asar una polla que sea tierna.

–¿Polla? ¡Mi padre! –respondió el huésped–. En verdad en verdad que envié ayer a la ciudad a vender más de cincuenta; pero, fuera de pollas, pida vuestra merced lo que quisiere.

–Desa manera –dijo Sancho–, no faltará ternera o cabrito.

–En casa, por ahora –respondió el huésped–, no lo hay, porque se ha acabado; pero la semana que viene lo habrá de sobra.

–¡Medrados estamos con eso! –respondió Sancho–. Yo pondré que se vienen a resumirse todas estas faltas en las sobras que debe de haber de tocino y huevos.

–¡Por Dios –respondió el huésped–, que es gentil relente el que mi huésped tiene!, pues hele dicho que ni tengo pollas ni gallinas, y ¿quiere que tenga huevos? Discurra, si quisiere, por otras delicadezas, y déjese de pedir gallinas.

–Resolvámonos, cuerpo de mí –dijo Sancho–, y dígame finalmente lo que tiene, y déjese de discurrimientos, señor huésped.

Dijo el ventero:

–Lo que real y verdaderamente tengo son dos uñas de vaca que parecen manos de ternera, o dos manos de ternera que parecen uñas de vaca; están cocidas con sus garbanzos, cebollas y tocino, y la hora de ahora están diciendo: “¡Coméme! ¡Coméme!”

⁴ H. Bergman (1970), pp. 135 y nota.

–Por mías las marco desde aquí –dijo Sancho–; y nadie las toque, que yo las pagaré mejor que otro, porque para mí ninguna otra cosa pudiera esperar de más gusto, y no se me daría nada que fuesen manos, como fuesen uñas.

–Nadie las tocará –dijo el ventero–, porque otros huéspedes que tengo, de puro principales, traen consigo cocinero, despensero y repostería.

Benavente usa de un chiste basado en el mismo procedimiento en el entremés *Los muertos vivos*⁵. Cuando el vejete no quiere dar a su hermana permiso para que se case con Juan Rana, leemos el siguiente diálogo entre Juan y Cosme:

Yo pido a vuestra hermana en casamiento
 ¿Queréis que os la dé luego?
 Ese es mi intento
 ¿Bien puesta y bien vestida?
 Eso deseo.
 ¿Con un buen dote?
 Parece que lo veo.
 ¿Que os la saque el padrino y la madrina,
 que reviente de cena la cocina,
 que haya baile, haya gira, haya locura,
 y que os tome las manos luego el cura,
 oliéndome las suyas a bautismo?
 ¿Esto es lo mismo que queréis?
 Lo mismo,
 y que me habléis muy claro y sin reparo.
 Pues no os la quiero dar, veislo ahí bien craro.

También se usa por Benavente en el entremés *Los pareceres*:

Escúcheme vusted y no se tape,
 que diré dónde está. ¿Ven una gorda
 con un manto de red con abalorio,
 que parece abadesa en locutorio,
 arrimada al pilar, y que una vieja,
 como gato de carne, tira della?
 ¿Hanla viste vustedes? Pues no es ella.

En particular, del mismo modo que *Sierra Morena de las mujeres* utiliza varios versos de *Las Carnestolendas* de Calderón⁶, ahora *Lo que pasa en una venta* usa varios versos de *El remediador*, de Benavente⁷. En esta pieza llega Juan Rana a una venta, hambriento, y se produce un diálogo entre él y el ventero en que éste le va ofreciendo varios guisos, describiéndolos con exhaustividad, para acto seguido dejarle

⁵ E. Cotarelo y Mori (2000), pp. 587-591 y p. 697.

⁶ Cortijo & Cortijo (2006), pp.

⁷ E. Cotarelo y Mori (2000), pp. 591-593.

saber que no los tiene. En esta obrita, además, el chiste se continúa al ser Juan Rana quien da el último como, usando de la misma burla para irse sin pagar, hecho que falta en el entremés belmontino. El ventero es figura de honda raigambre en la literatura burlesca de la época. Basten por ahora estas palabras, en boca de una viuda que busca casarse de nuevo, del entremés *La Malcontenta*, de Benavente, con referencia a las mozas de venta, que también ocupan un papel fundamental en el de Belmonte:

Dios os saque de pecaso;
 pues algo se me alcanza desa ciencia,
 echar en la cebada, diligente,
 para que crezca un poco, agua caliente.
 Tener mozas de sartas y sortijas,
 más que criadas y algo menos que hijas;
 que en una venta es trato conocido
 tener una doncella que haya sido;
 porque al hacer la cuenta o embeleco,
 se venga a alzar con el real y el trueco,
 y en habiendo gastado el buen ventero
 su vida en estas trazas y gobiernos,
 se baja a descansar a los infiernos⁸.

Referencias al hurto de las mujeres son frecuentes en el mundo entremesil. En *La Barbera de amor* de Benavente se indica: “Mi triste bolsa ha caído / a la puerta de una hembra; / que la calle de una hermosa / siempre está resbaladera”; así como: “Bolsa que cae entre damas, / ¿cuándo dio a su casa vuelta?”⁹.

Guarda también especial parecido con este entremés el de *El Alcalde se sacas*, de Benavente¹⁰. Llega a una venta un alcalde de sacas, y el ventero, moza y demás huérfedes le hacen peticiones chuscas. La moza, al comienzo del entremés, de refiere con mofa a las malas artes del ventero, que disfraza los cuervos de palominos, anécdota que también repite *Lo que pasa en una venta*.

⁸ E. Cotarelo y Mori (2000), p. 741.

⁹ E. Cotarelo y Mori (2000), p. 751.

¹⁰ E. Cotarelo y Mori, pp. 755-756.

[171] ENTREMÉS DE LO QUE PASA
EN UNA VENTA
(DE BELMONTE)

Marina	Ventero
1	Catalina
2	Juana
Teresa	Tistrás

Canta dentro Marina

MARINA	Sonajita y pandero, relincho y hembras, mátenme si no tienen carros de Illescas. ¹¹	[seguidilla]
--------	---	--------------

1 Canta.

2 No cantes más.

CATALINA	Cantad vosotros, ¹² si sabéis en guitarras como en potros. ¹²	[silva] 5
----------	--	-----------

1 Mientes tú y quien te guarda.

CATALINA No agravia quien camina sobre albarda.

Dentro canta Teresa

TERESA	En las ventas se hacen lindos enjertos, pues los árboles gatos llevan conejos. ¹³	[seguidilla] 10
--------	---	--------------------

¹¹ vv. 1-4. Esta primera letrilla tiene como función establecer el ambiente festivo y carnavalesco con la mención de instrumentos populares, así como señalar -con clara misoginia- el carácter tozudo de las mujeres.

¹² v. 6. *Potro* juega con la dilogía de “caballo nuevo”; “cierta máquina de madera sobre la cual sientan y atormentan los delincuentes que están negativos”; “todo aquello que molesta y desazona gravemente” (*Dicc. Aut.*).

¹³ vv. 11-12. *gato* vale ‘ladrón, ratero’ (Hidalgo); *vender gato por liebre* es “el engaño de dar una cosa por otra”. Es frecuente en este sentido vender como carne de conejo la de gato en las ventas. Es también abundante la sátira de los venteros y de la comida de mala calidad que suelen dar en las ventas (Herrero). Ver *infra* v. 18.

Sale el ventero

- VENTERO Miente y tataramiente y choznomiente¹⁴ [silva]
 el poeta y su gente;
 hembra mortal, ¿qué te hizo esa letrilla? 15
 Sal aquí, si eres hombre, mujercilla,
 [172] que yo te haré entender en campo abierto
 que no lleva mi venta gato injerto.
- 1 Ventero, no te corras, hazte sordo.
- 2 ¡Qué mucho que se corra el que es tan gordo!¹⁵ 20
- VENTERO Como apoditos saca todo el hierro.
 ¡Teresilla!

Cantando

- TERESA ¡Señor!
- VENTERO Suelta ese perro.

Canta

- TERESA No es menester su defensa, [letrilla]
 estése atadito el perro,
 que donde vusted está 25
 baste que ande el gato suelto,¹⁶
 que ¡ay, ay, ay, ay!
- VENTERO ¿Pues a mí me la pega, [silva]
 mocita de un ladrón?

Da tras ella

¹⁴ v. 13. Verso en que se combinan de manera burlesca derivados de mentir para expresar superlativo, como *tatara-miente*, con cruce de *tatara-abuelo* (*tatara*, 'antiguo en tiempo'). *Chorno* es "el cuarto nieto o nieta" (*Dicc. Aut.*). Ver el entremés *Los coches* de Benavente para dos parlamentos de doña Quiteria y doña Aldonza que comienzan con *Miente quien no dijere* (Cotarelo, 653). Cf. con

¹⁵ vv. 19-20. Dilogía basada en *correr*, 'caminar deprisa' y *correrse*, 'avergonzarse'.

¹⁶ vv. 22-26. Igual que antes se basó el chiste en la dilogía de *conejo-gato*, ahora se hace lo propio con *gato-perro*. *Perro* vale "engaño o daño que se padece en algún asunto o contrato" y "tenaz, firme y constante". También se entiende que el *perro* suelto sale en busca del gato que se hará pasar luego por conejo.

TERESA	¿Quién se lo niega?	
CATALINA	¡Arre, parda!	
JUANA	¿Yo rucia? ¹⁷	
TODOS	¡Para, tente!	30
VENTERO	Teresilla, a la venta llega gente; ¿está la cena hecha?	
TERESA	No te aflija, que ya está a punto toda sabandija, ¹⁸ porque tengo una olla tan potente que puede blasonar a lo valiente, diciendo sin empacho que, aunque parece hembra, toda es macho: ¹⁹	35
[173]	el pollinejo roto y malparado de suerte le he adobado que podrá cantar bien de aquí adelante en las tripas del simple caminante. ²⁰	40
<i>Canta</i>		
	Aprended, asnos, de mí o que va de ayer a hoy, que ayer desechado fui y hoy apetecido soy. ²¹	[cuarteta] 45

¹⁷ v. 30. *Parda* viene sugerido por el refrán *de noche todos los gatos son pardos*; *miren si es parda* es “locución familiar con que se explica que alguno pondera mucho lo que dice o miente” (*Dicc. Aut.*) lo interpreta como referencia a su color oscuro (sucio), que se suele además aplicar a los burros, de ahí que lo entienda como *rucia*.

¹⁸ v. 33. Para seguir con el chiste, los alimentos que Teresa ha cocinado reciben el calificativo escatológico de *sabandija*, “animalillo imperfecto de los que se crían de la putrefacción y humedad de la tierra” (*Dicc. Aut.*). *Sabandija* es también “persona pequeña o despreciable por su forma, acciones o estado” (*ibid.*). El entremés de Benavente *La paga del mundo* se abre con una referencia a los pícaros madrileños: “Oíd, oíd, oíd, / sabandijas de Madrid. / Notad, notad, notad, / sabandijas del lugar” (Cotarelo, 502).

¹⁹ v. 37. Además de la referencia clara a la potencia (suculencia) de la olla, se sugiere que lo que se ha metido en ella es realmente *macho*, “hijo de caballo y burra” (*Dicc. Aut.*).

²⁰ vv. 38-41. Ahora se nos aclara que el burro (*pollino*, “cualquier borrico”, *Dicc. Aut.*) es lo que ha metido en la olla para hacerlo pasar por gallo o gallina, de ahí que *cantará* (‘rebuznará’) en las tripas de quien lo coma.

²¹ vv. 42-45. Imitación burlesca de una letrilla famosa de Góngora: “Aprended, flores, de mí, / lo que va de ayer a hoy, / que que ayer maravilla fui / y sombra mía aun no soy”. Para

	Las aves en fiambre, que en la venta se rebozan con capa de pimienta, ²²	[<i>silva</i>]
	están para los mozos de caminos, presa en grajos y pinta en palominos; ²³	50
	y un menudo tan bello o tan vellido que con todo su vello lo he cocido; ²⁴	
	morcillón hay que creo que a falta puede ser portamanteo, aunque me ha dado pena	
	que descubrir no puedo mi jaulilla, y pienso que cayó en una morcilla,	55
	causándome tristeza, más por mi falta que por la limpieza. ²⁵	
VENTERO	Calla!, que quien la hallare en su tajada yo haré que te la vuelva sahumada. ²⁶	60

el éxito de la letrilla ver Alín (número 1045) y Frenk, Bickford, & Kruger-Hickman, 168-69. También la imita Benavente en la *Loa que representó Antonio de Prado*: “Hoy sin un vestido estoy / y ayer con muchos me vi; / aprended, damas, de mí, / lo que va de ayer a hoy” (Cotarelo, 517).

²² v. 47. *Rebozar*: “En el arte de cocina es cubrir con huevos batidos y harina” (*Dicc. Aut.*). Nótese *arrebócese con ello*, “frase de desprecio que se usa cuando piden a alguno cualquier cosa y la niega o dialta darla o la da cuando no sirve ya” (*Dicc. Aut.*). En vista del argumento del entremés esta frase debe tenerse aquí en cuenta.

²³ v. 49. El propósito es burlesco, al recordar los naipes (*presa, pinta*) como juego de engaño y las aves rebozadas en fiambre de la venta, que no sino grajos que se hacen pasar por palominos. Cf. Con el entremés *Turrada*: “Este su amor fiambre, / una de celos, rey, y otra de hambre” (Cotarelo, 535). La broma parece derivar enteramente de *El alcalde de sacas*, de Benavente: “Pues, tintorero, es llano, pues los cuervos / desta alameda vende en los caminos, / teñidos de color de palominos” (Cotarelo, 755).

²⁴ vv. 50-51. *Menudo* es “el vientre, manos y sangre de las reses que se mantan” (*Dicc. Aut.*). Cf. El entremés *Turrada*: “- ¿Pues qué le pide? – Un menudo / y que nos lo merendemos” (Cotarelo, 536). Aquí se hace burla de la poca limpieza con que se ha cuidado y escalado la carne del menudo.

²⁵ vv. 52-58. *Morcillo*: “Caballo o yegua de color totalmente negro”. *Portamanteo*: “Cierto género de maleta, abierta por los dos lados, por donde se asegura y cierra con botones o cordones y sirve para llevar ropa el que camina” (*Dicc. Aut.*). *Jaulilla* es “un adorno para la cabeza hecho a manera de red” (*Dicc. Aut.*). La referencia se entiende por la confusión *morcilla-morcillón*, que indica la procedencia, y no limpia, de la morcilla que se sirve en la venta.

²⁶ v. 60. Está clara la referencia escatológica. Cf. *La capeadota*, de Benavente: “Pues la ropa / segura está de borrasca; / rescatéla y volveréla, / como dicen, / sahumada” (Cotarelo, 551).

Salen Juana y Catalina de camino

JUANA Buenas noches, seó Ladrillo [romance e-o]
de las salas del infierno.

CATALINA Buenas noches, seó Garduño,
protogarra deste yermo.

[174] VENTERO Hablen mejor, jotidueñas.²⁷ 65

JUANA Si no lo cree el ventero,
callen barbas y hablen uñas.²⁸

VENTERO Hoy en todos lo veremos.

Canta

TERESA Venterito, [seguidilla]
galán y pulido, 70
bien puede hablar,
que ya le han conocido.

VENTERO ¡Vive Cristo! Que si os cojo... [romance e-o]

*Baila**Canta*

TERESA ¡Socorro, socorro, presto!

Va tras ella

²⁷ v. 65. El significado del término es el de 'prostitutas'.

²⁸ vv. 61-67. Sarta de pullas en torno al tema del robo, oficio real del ventero por antonomasia. *Ladrillo* es en germanía "ladrón" (Hidalgo); *garduño* es igualmente "el ladrón ratero que hurta con arte y disimulo" (*Dicc. Aut.*) (recuérdese el título *La Garduña de Sevilla*, de Castillo Solórzano). *Protogarra* es literalmente 'primer ladrón', basado en el remedo de título burocrático de importancia (cf. con *protorrío* para referirse al Manzanares, *La Puente Segoviana*, Cotarelo, 533; *protovino*, en *La Puente Segoviana*, segunda parte, *ibid.*, 537; y para otros títulos burlescos, ver *vizmujer* de *El Miserable*, de Benavente, Cotarelo ed., 773; o *remarqués*, de *Los condes fingidos*, Cotarelo ed., 777). En el v. 67 se reconstruye jocosamente el refrán *hablen cartas y callen barbas*, aquí transformado en *callen barbas y hablen uñas* (para indicar lo manifiesto del robo venteril).

¡Ténganle!, que es un Nerón
y una neronada temo.²⁹ 75

Baila

*Sale Tristrás con mascarilla, antojos, guardasol, fieltro, dos botas de vino colgando de las piernas, espuelas y guantes*³⁰

TRISTRÁS	¡Válgate el diablo por venta! ¡y qué lejos te pusieron! en toda mi vida he visto camino tan aguileño; ³¹ esperanzas son sus leguas que nunca surten efeto; ¡por Dios!, que partí en verano y voy llegando en invierno.	80
VENTERO	No le dejará mentir el guardasol y el fieltro.	85
CATALINA	Notable figura, amiga.	
JUANA	Vesle, pues hay muchos d'éstos.	
TRISTRÁS [175]	Úsase tanto en el mundo el ser mudables, que el tiempo ha dado en esta flaqueza y se ha salido con ello; y así traigo defensivos contra sus cuatro elementos: antojos para la tierra,	90 95

²⁹ v. 76. Neologismo a partir de Nerón ('cruel') con el significado de 'crueldad', 'despropósito'.

³⁰ v. 77 acot. Tristrás sale de ridículo. *Tristrás* es nombre compuesto de *tris*, "leve sonido que hace alguna cosa delicada al quebrarse"; *estar en un tris*, "proximidad a suceder contingentemente alguna cosa, con especialidad de riesgo o peligro" (*Dicc. Aut.*); y de *tras*, "trasero o asentaderas"; *tras tras* "llaman los muchachos al que es penúltimo en grado en alguno de sus juegos" (*Dicc. Aut.*). Aquí su sentido general es 'pícaro'. "Todo el mundo está en un tris" y "Con el tris tras a la puerta" se usan en el entremés *Las civilidades*, de Benavente (Cotarelo, 506). *Mascarilla* es "la máscara pequeña que regularmente suele cubrir solamente la frente y los ojos". Tristrás sale de máscara carnavalesca. El resto de los aderezos del vestido burlesco (que mezcla prendas de lluvia, viento, sol, etc.) se explicarán en los vv. 89 et ss.

³¹ v. 80. *Aguileño* es 'largo, delgado', aquí por referencia (inapropiada) al camino que le ha conducido a la venta. Todo el parlamento se basa en la hipérbole chusca.

	<p> mascarilla para el viento, para el fuego guardasol y para el agua fieltro, guantes para el mucho frío, no se me tueste el pellejo, botas de beber, porque de camino no las tengo, espuelas para la mula, aunque hay cinchas de mulero más anchas que mi conciencia,³² que, cuando muy falso, pienso que la pico en la barriga la baqueta, la mosqueo; y con todos estos trastos tan embarazado llevo, que he menester cada vez que camino un cirineo.³³ </p>	<p>100</p> <p>105</p> <p>110</p>
VENTERO	<p> ¿Ve vusted todas sus galas? Pues a las botas me atengo y pierdo doblado. </p>	
TRISTRÁS	<p> Y yo, porque son de tanto peso que de tu boca a la mía le he dicho mil secretos; pero ¿tendrá qué cenar? </p>	115
[176]		
VENTERO	<p> ¡Cuerpo de Cristo, si tengo! Eche vusted por la boca lo que pida el pensamiento, que más tardará en decillo que esta muchacha en traello. </p>	120

³² v. 105. *De conciencia ancha* es “el que vive libremente y sin temor de Dios” (*Dicc. Aut.i*).

³³ vv. 89-112. El parlamento juega con la dilogía *mudar*, ‘cambiar de ropa, y *mudable*, ‘veleidoso’. *Baqueta* vale “varilla de membrillo de que se sirven los picadores y los que van a caballo para castigar los caballos o avivarlos”; y también *pasar la baqueta* es “castigo que se da a los soldados o delincuentes en la milicia y se ejecuta poniéndose en dos alas el regimiento” (*Dicc. Aut.*). Se pica la barriga de la mula-conciencia, claro está.

TRISTRÁS	Pues a la mano de Dios, huésped, tráigame un conejo.	125
VENTERO	¿Conejo con alcaparras a la portuguesa hecho, rehogado con su cebolla y su picante? ³⁴	
TRISTRÁS	Lo mismo.	130
VENTERO	¿Y con su aceite y vinagre?	
TRISTRÁS	Sí señor.	
VENTERO	Pues no le tengo; pero de conejo abajo cuanto quisiere le ofrezco.	
TRISTRÁS	¿Pues para eso le guisaba vusted con tanto aderezo, haciéndomele comer mil veces con el deseo? Venga un cuarto de cabrito.	135
VENTERO	¿Tostadito y hecho cueros, que es la gala del asado, con su pebrequito hirviendo en que le vaya mojando?	140
TRISTRÁS	Sí, huésped.	
VENTERO	Pues, caballero, no le hay.	
TRISTRÁS	Pues vierta el pebre.	145

³⁴ vv. 127-30. Belmonte ha tenido sin duda presente el siguiente pasaje de Benavente en *El remediador*: “- ¡Cuerpo De Dios con su flema! / Pida por aquesa boca, / que será medida. – Venga / un conejo. - ¿Guisadito / le querrá a la portuguesa, / la alcaparra bien cocida, / rehogada la cebolleta, / con su picante? – Sí, huésped. / - ¿Y su agrio? – Desa manera / tráiganle antes que se enfríe. / - No le tengo en mi conciencia; / pero de conejo abajo / pida vusted cuanto quiera” (Cotarelo, 592).

VENTERO	Cabrito, no habrá remedio; Pero, de cabrito abajo, pida. ³⁵	
TRISTRÁS	Ansí, mas ¡que me acuesto sin desayunarme? ¿Habrá una pierna de carnero?	150
VENTERO	¿En jigote hecho a cuchillo, con su vino de Alaejos, su pimienta y su limón; y para que no esté seco con su poquito de caldo?	155
TRISTRÁS	Desa suerte estará bueno.	
VENTERO	Pues no le tengo.	
TRISTRÁS	Ni Dios te dé gracia para ello.	
VENTERO	Pero de carnero abajo,...	
TRISTRÁS	De ventero abajo, arredo; pero de ventero arriba,... ³⁶ ¡Cuánto va que, si le pego, que antes de dos horas tiene el buen ladrón compañeros!	160

³⁵ vv. 139-48. Cf. con los siguientes versos de *El remediador* de Benavente: “Ahora bien, venga un cuartillo / de cabrito. - ¿Gran menestra, / gordito y tierno? – Eso mismo. / Y ¿cómo le quiere? – Apriesa. / -¿Cómele vusted asado, / con los cueros que parezca / que están dorados? – Muy bien. / - ¿Y un pebreçilo que tenga / sus hebritas de azafrán, / su olvillo de pimienta? / - Linda cosa. - ¿Qué esté hirviendo? / - Traígale, hermana ventera. / - No le hay. – Pues vierta el pobre. / - ¿Para qué quiere que hierva? / - Señor, de cabrito abajo / pida vusted cuanto quiera” (*ibid.*). *Pobre* es “cierta especie de salsa que se hace para sazonar algunas viandas y se compone de pimienta, azafrán, clavos y otras especias” (*Dicc. Aut.*). Cf. *Palabras y plumas* de Tirso de Molina (*Doce comedias*, Valencia, Patricio Mey, 1631): “Mas no comerán sin pobre lo que cazare tu mano” (pág. 14).

³⁶ vv. 149-61. Cf. con *El remediador*: “- Ahora, pues, venga un jigote / de carnero. - ¿De la pierna? / ¿Bien manido? – Sí, señor. / - ¿Jugoso? – Por excelencia. / ¿Con su vino y su limón, / por encima algunas ruedas? / La boca se me hace agua. / - ¿Vendrá desta suerte? – Venga. / No le hay. – No te dé Dios vida. / Mas ¿qué me quedo sin cena? / - Pero de jigote abajo, / mas ¿qué no le falta un hebra? / - Pero de cintura arriba, / mas ¿qué le abro la cabeza?” (Cotarelo, 592).

que parece que ha mil años
que los tres nos conocemos.

Descubren el plato y come Catalina y Juana

CATALINA	¡Ea, coma vuesasted!	185
TRISTRÁS	¿Yo habría de decir eso? Que roya no es menester.	
JUANA	¿Por qué?	
TRISTRÁS	Porque ya lo han hecho; ¿qué es esto?	
VENTERO	Tocino y vino.	
TRISTRÁS	Muy como a cristiano viejo me tratan en esta venta.	190
[179]	Pero ¿cómo pan no han puesto? ¡Traigan pan!	
VENTERO	No se usa ya.	
TRISTRÁS	¿No se usa?	
VENTERO	Ni por pienso. ⁴⁰	
TRISTRÁS	Yo no quiero andar al uso. ⁴¹	195
VENTERO	Pues yo lo ando y no lo tengo.	
TRISTRÁS	Tráiganlo de una despensa.	
VENTERO	¿Despensa en medio de un yermo?	
TRISTRÁS	¿No son ventas en poblado las despensas, majadero?;	200

⁴⁰ v. 194. La referencia dilógica a *pienso*, de *pensar* y de ‘alimento de ganado’, así como la anterior a *roer* sitúan toda la acción culinaria en el campo léxico de la animalización y escasez.

⁴¹ v. 195. Juego con *uso/huso*. Cf. con el entremés de Benavente *Las patas de vaca*: “No os espantéis, que soy doncella al uso” (Cotarelo, 745).

¿pues qué mucho que las ventas
sean despensas en desierto?
Ahora bien, vaya sin pan,
que a tragos lo pasaremos.⁴²

*Toma en una mano la bota y en otra un poco de tocino; Teresa se lo quita,
vuelve a miralla y entretanto le quita el ventero la bota y bebe*

TERESA	Soplóle aqieste peón.	205
TRISTRÁN	Debe de estar muy ardiendo.	
VENTERO	Yo le soplo 'aquesta dama.	
TRISTRÁN	¿Entre tantos anda el fuego? ⁴³	
TERESA	Límpiese vuesa merced.	

*Límpiale con un paño, haciendo la reverencia, y entretanto Juana le esconde
el tocino, que le vea la gente*

TRISTRÁN	Más limpio estoy que un colegio con sus mantos y sus becas; y el tocino, <i>volaverunt</i> . ⁴⁴	210
[180]	Tampoco debe de usarse; pues ¡por Dios!, que era muleto ⁴⁵ en figura de tocino.	215
JUANA	¿En qué lo vio?	
TRISTRÁN	En el pellejo.	
VENTERO	Y eso ¿quién lo probará?	

⁴² vv. 203-04. Se entiende el episodio anterior si se piensa en el refrán *con pan y vino se anda el camino*.

⁴³ v. 208. Es obvio que se juega con el título de la comedia de Francisco de Rojas Zorrilla *Entre bobos anda el juego*, cambiando ahora *juego* por el *fuego* de la concupiscencia amorosa.

⁴⁴ v. 212. Latín macarrónico de uso frecuente en textos burlescos. Benavente lo utiliza en *El retablo de las maravillas*: “- ¿Y las capas? – Volaverunt” (Cotarelo, 572). Se usa en contextos en que desaparecen objetos por robo o hurto.

⁴⁵ v. 214. *Muleto* es “mulo pequeño”, de nuevo referencia a la carne de pollino que tanto se usa en esta venta, ahora por tocino de cerdo.

- ¡Jesús! ¿Quién tira de abajo,
que --¡por Cristo!-- que me han muerto? 235
- VENTERO Sean vustedes testigos
que sin pagar se va yendo,
y lleva hurtada la mesa.
- TRISTRÁS ¿A mí atarme? ¿Pues soy perro? 240
¿Soy yo cuchillo de venta,
soy representante nuevo
que sale atado al tablado,
o soy poeta moderno
que está atado al consonante?⁴⁷ 245
¿A mí atado, cuando el pueblo
me llama, por lo poltrón,
morcilla sin atadero?⁴⁸
- Canta*
- TERESA Don Quijote de la Mancha, [letrilla]
yo te quiero desatar, 250
con que ahorres de aventuras,
pues d'ellas sales tan mal.⁴⁹

*Desátale**Repiten este verso postrero los músicos*[MÚSICOS] *Pues d'ellas sales tan mal.*

⁴⁷ vv. 240-45. Juego basado en la dilogía de *atar*, “‘unir o enlazar’ y *atar*, ‘embarazado, confuso’ y ‘esclavizado’, quizá en referencia a la poesía gongorina en su última acepción.

⁴⁸ vv. 247-48. *Poltrón* es “flojo, perezoso, haragán” (*Dicc. Aut.*) (Benavente lo usa como insulto en el entremés *Don Gaiferos*: “¡Ah, Gaiferos, poltrón y mentecato!” Cotarelo, 611). *Morcilla sin atadero*. “Frase baja y vulgar que se dice de la persona fácil, que sin reparo ni concierto habla y dice cuanto se le ofrece y no sabe callar cosa alguna” (*Dicc. Aut.*). Refiere a la morcilla que no se ata y, por tanto, se desparrama fácilmente al asar o freír.

⁴⁹ vv. 249-52. La referencia se explica porque *Quijote* II: LIX sirve de fuente a todo este entremés.

TRISTRÁS	Dulcinea del Toboso, pues en el fuego me das, el partido yo le tomo, como dicen, sin mirar. ⁵⁰	255
<i>Repiten como arriba</i>		
MÚSICOS	<i>Como dicen, sin mirar.</i>	
[182]	Mozas, huésped y ventero han venido a estar en paz, que por lo de cuadrilleros todos son de la hermandad. ⁵¹	260
	Teresilla, que se precia de devota del cantar, es de gusto que acompañe esta letra a las demás.	265
1	Siempre soy en la venta tordo y urraca, que al entrar digo “huésped” y al salir “paga”. ⁵²	[seguidillas] 270
2	Dios te dé buena venta, mejor tercero, y en mi casa y mi amo todo lo negro.	

⁵⁰ vv. 256-57. *Mujeres del partido* son “las de mal vivir”, prostitutas (*Dicc. Aut.*).

⁵¹ vv. 261-62. *Cuadrillero* es “el individuo de las cuadrillas que nombran las Hermandades” (*Dicc. Aut.*), aunque aquí *hermandad* se toma como ‘asociación de malhechores’ y es referencia frecuente en textos satíricos, jácaras, etc.

⁵² vv. 267-70. El *tordo* se puede haber utilizado porque es de color blanco y negro, que, como opuestos, representan el saludo y despedida antitéticos con que se saluda y demanda el pago a los clientes. La urraca y el tordo son pájaros que imitan sonidos humanos y por tanto ridículos. Ver Benavente, *La paga del mundo*: “¡Paga, paga! / Así dice la urraca; / mas mañana pagaremos. / Así responde el cuervo” (Cotarelo, 503); del mismo, *Loa con que empezó en corte Roque de Figueroa*: “En poder de cobradores, que están siempre como urracas, sion saber otro vocablo, / diciéndonos ‘Paga, paga’” (Cotarelo, 531). Ver Juan Bautista Diamante, *La reina María Estuarda* (pág. 425). Cf. el entremés *El sacristán y el viejo ahorcados*: “¿Conoce vuesarced a doña Linda, / más bella y más hermosa que una guinda / antes que el tordo por el mes de mayo / haga de su terliz funesto ensayo?” (Cotarelo, 607).

- 1 Miente quien dijere 275
que a los venteros
se los llevan los diablos;
que se van ellos.

OBRAS CITADAS

- ALÍN, José María: *Cancionero tradicional*, Madrid, Castalia, 1991.
- BERGMAN, Hannah: *Ramillete de entremeses y bailes, nuevamente recogido de los antiguos poetas de España. Siglo XVII*, Madrid, Castalia, 1970.
- Biblia Sacra iuxta Vulgatam Clementinam*. Eds. Alberto Colunga, O.P., y Laurentio Turrado, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1965.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de: *Don Quijote de la Mancha*. Edición del Instituto Cervantes, dirigida por Francisco Rico, Barcelona: Instituto Cervantes, Crítica, 1998.
- COTARELO Y MORI, Emilio: *Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas*, eds. José Luis Suárez García y Abraham Madroñal, 2 vols. Granada, Editorial Universidad de Granada, 2000.
- CORTIJO OCAÑA, Adelaida: “*El príncipe perseguido de tres ingenios*”, Tesis de Maestría Inédita, Texas Tech University, 1998.
- . “La burla barroca: el entremés *El rollo de Luis de Belmonte Bermúdez*”. *eHumanista*, 5 (2005), pp. 142-186.
- CORTIJO OCAÑA, Antonio, ed. Luis de Belmonte Bermúdez: *El acierto en el engaño y robador de su honra*,. Pamplona, Eunsa, 1998.
- . “La obra dramática de Luis de Belmonte Bermúdez”, en *Paraninfos, segundones y epígonos de la comedia del Siglo de Oro*. Coord. Ignacio Arellano, Madrid, Anthropos, 2004, pp. 127-38.
- CORTIJO OCAÑA, Antonio, y Adelaida Cortijo Ocaña, eds. Mosén Guillén Pierres: *Durandarte y Belerma*. Ed. I. Arellano. *Griso. Comedias burlescas. Tomo III*, Pamplona, Universidad de Navarra, Iberoamericana, Vervuert, 2002.
- . “*Sierra Morena de las mujeres: un entremés de Luis de Belmonte Bermúdez*”, *Dicenda*, 24 (2006), pp. 61-80.
- DIAMANTE, Juan Bautista. *Comedias...Segunda Parte (La reina María Estuarda)*, Madrid, Roque Rico de Miranda, 1674.
- Diccionario de Autoridades*. Real Academia Española, Madrid, Gredos, 1979.
- Flor de entremeses y sainetes de diferentes autores (1657)*, ed. M.M.P., Madrid, Imprenta de Fortanet, 1903.
- FRENK ALATORRE, Margit, John Albert BICKFORD, & Kathryn KRUGER-HICKMAN: *Corpus de la antigua lírica popular hispánica: siglos XV-XVII*, Madrid, Castalia, 1987.
- HERRERO GARCÍA, Miguel: *Madrid en el teatro*, Madrid, CSIC, 1963.

- HIDALGO, Juan: *Romances de Germanía de varios autores, con el vocabulario por la orden del a.b.c. para declaracion de sus términos y lengua*, Madrid, Antonio de Sancha, 1779.
- KINCAID, W.A.: "Life and Works of Luis de Belmonte Bermúdez (1587?-1650?)", *Revue Hispanique*, 74 (1928), pp. 1-260.
- RODRÍGUEZ, Evangelina, y Antonio TORDERA: *Pedro Calderón de la Barca. Entremeses, jácaras y mojigangas*, Madrid, Castalia, 1982.
- RUBIO SAN ROMÁN, A. 'Luis de Belmonte Bermúdez: vida y obra (textos y notas inéditos para una edición)'. Tesis Doctoral Inédita. Universidad Complutense de Madrid, 1985.